



ST. JOHN'S
EPISCOPAL CHURCH
Iglesia Episcopal de San Juan

La Santa Eucaristía

13 de Septiembre 2020 • 6 PM

Décimo Quinto Domingo después de Pentecostés

Himno de Entrada

Himno de la Alegría

Flor y Canto No. 633

Estrofas

1. Escucha, hermano
la canción de la alegría.
el canto alegre del que
espera un nuevo día.

2. Si en tú camino sólo
existe la tristeza,
y el llanto amargo
de la soledad completa.

Estribillo

Ven, canta, sueña cantando,
vive soñando el nuevo sol,
en que los hombres
volverán a ser hermanos.

3. Si es que no encuentras
la alegría en esta tierra,
búscala hermano más
allá de las estrellas.

El Oficiante comienza con el siguiente versículo de las Sagradas Escrituras.

Oficiante: Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Pueblo: **Y bendito sea su reino, ahora y por siempre. Amén.**

Himno: Gloria

Estribillo

**¡Gloria! ¡Gloria! Gloria al Señor.
¡Gloria! ¡Gloria! Gloria a mi Dios.**

**Tú, el que quitas todo el pecado,
eres Cordero del Dios celestial.**

Estrofas:

**Gloria al Señor en lo alto del cielo.
Gloria al Señor que por mí se encarnó.**

**Tú solo eres Señor, eres Santo.
Tú solo eres Cristo Jesús.**

**Paz en la tierra a todos los hombres
que gozan de la bondad de mi Dios.**

**Con el Espíritu Santo eres Dios,
y con el Padre por la eternidad.**

Colecta del Día

El Señor sea con ustedes.

Y con tu espíritu.

Oremos.

Oh Dios, puesto que sin ti no podemos complacerte: Concede, por tu misericordia, que tu Espíritu Santo dirija y gobierne nuestros corazones; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. **Amén.**

Liturgia de la Palabra

Lectura del Libro de Génesis (50: 15-21).

Como Jacob había muerto, los hermanos de José pensaron: «Tal vez José nos odia, y se va a vengar de todo el mal que le hicimos.» Entonces le mandaron a decir: «Antes de que tu padre muriera, nos ordenó que te dijéramos: “Por favor, te pido que perdones la maldad y pecado de tus hermanos, que tan mal te trataron.” Por eso te rogamos que perdones nuestra maldad, pues somos siervos del Dios de tu padre.»

Mientras los mensajeros le daban este mensaje, José lloraba. Entonces llegaron sus propios hermanos, se inclinaron delante de él hasta tocar el suelo con la frente, y le dijeron: —Aquí nos tienes. Somos tus esclavos.

Pero José les contestó:—No tengan miedo. Yo no puedo ponerme en lugar de Dios. Ustedes pensaron hacerme mal, pero Dios cambió ese mal en bien para hacer lo que hoy vemos: para salvar la vida de mucha gente. Así que no tengan miedo. Yo les daré de comer a ustedes y a sus hijos.

Así José los tranquilizó, pues les habló con mucho cariño.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Salmo Cantado.

Envía Tu Espíritu, Señor

Flor y Canto No. 217

Respuesta

Envía tu espíritu, Señor;
renueva la faz de la tierra.

Estrofas

1. Bendice, alma mía, al Señor.
¡Grande es mi Dios!
Cuántas son tus obras, oh Señor;
llena está la tierra de tus criaturas.

2. Les quitas el aliento, oh Señor,
mueren y vuelven al polvo;
envías tu soplo, oh Señor,
nos creas y renuevas a la tierra.

3. Gloria para siempre al Señor,
alégrese en sus obras.
Ojalá y le agraden mis palabras,
solo en el Señor me alegraré.

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Romanos (14: 1-12).

Reciban bien al que es débil en la fe, y no entren en discusiones con él. Por ejemplo, hay quienes piensan que pueden comer de todo, mientras otros, que son débiles en la fe, comen solamente verduras. Pues bien, el que come de todo no debe menospreciar al que no come ciertas cosas; y el que no come ciertas cosas no debe criticar al que come de todo, pues Dios lo ha aceptado. ¿Quién eres tú para criticar al servidor de otro? Si queda bien o queda mal, es asunto de su propio amo. Pero quedará bien, porque el Señor tiene poder para hacerlo quedar bien.

Otro caso: Hay quienes dan más importancia a un día que a otro, y hay quienes creen que todos los días son iguales. Cada uno debe estar convencido de lo que cree. El que guarda cierto día, para honrar al Señor lo guarda. Y el que come de todo, para honrar al Señor lo come, y da gracias a Dios; y el que no come ciertas cosas, para honrar al Señor deja de comerlas, y también da gracias a Dios.

Ninguno de nosotros vive para sí mismo ni muere para sí mismo. Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. De manera que, tanto en la vida como en la muerte, del Señor somos. Para eso murió Cristo y volvió a la vida: para ser Señor tanto de los muertos como de los vivos.

¿Por qué, entonces, criticas a tu hermano? O ¿por qué lo desprecias? Todos tendremos que presentarnos delante de Dios, para que él nos juzgue. Porque la Escritura dice: "Juro por mi vida, dice el Señor, que ante mí todos doblarán la rodilla y todos alabarán a Dios." Así pues, cada uno de nosotros tendrá que dar cuenta de sí mismo a Dios.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Himno antes del Evangelio

Tu Palabra Me Llena

Flor y Canto No. 644

Tu palabra me llena, me llena, Señor.
Tu palabra me alimenta, me alimenta, Señor.
Tu palabra alimenta mi espíritu.
Tu palabra me llena de gloria.

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo Según San Mateo.

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Entonces Pedro fue y preguntó a Jesús: “Señor, ¿cuántas veces deberé perdonar a mi hermano, si me hace algo malo? ¿Hasta siete?” Jesús le contestó: “No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.

“Por esto, el reino de Dios es como un rey que quiso hacer cuentas con sus funcionarios. Estaba comenzando a hacerlas cuando le presentaron a uno que le debía muchos millones. Como aquel funcionario no tenía con que pagar, el rey ordenó que lo vendieran como esclavo, junto con su esposa, sus hijos y todo lo que tenía, para que quedara pagada la deuda.” El funcionario se arrodilló delante del rey, y le rogó: ‘Señor, tenga paciencia conmigo y se lo pagaré todo.’ Y el rey tuvo compasión de él; así que le perdono la deuda y lo puso en libertad.

“Pero al salir, aquel funcionario se encontró con un compañero suyo que le debía una pequeña cantidad. Lo agarró del cuello y comenzó a ahogarlo, diciéndole: ‘¡Págame lo que me debes!’ El compañero, arrodillándose delante de él, le rogó: ‘Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo.’ Pero el otro no quiso, sino que lo hizo meter en la cárcel hasta que le pagara la deuda.

“Esto dolió mucho a los otros funcionarios, que fueron a contarle al rey todo lo sucedido. Entonces el rey lo mandó llamar, y le dijo: ‘¡Malvado! Yo te perdoné toda aquella deuda porque me lo rogaste. Pues tú también debiste tener compasión de tu compañero, del mismo modo que yo tuve compasión de ti.’ Y tanto se enojó el rey, que ordenó castigarlo hasta que pagara todo lo que debía.

Jesús añadió: “Así hará también con ustedes mi Padre celestial, si cada uno de ustedes no perdona de corazón a su hermano.”

El Evangelio del Señor.

Te Alabamos, Cristo Señor.



El Credo Niceno

Creemos en un solo Dios,
Padre todopoderoso,
Creador de cielo y tierra,
de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza que el Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros
y por nuestra salvación bajó del cielo:
por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen,
y se hizo hombre.
Por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato:
padeció y fue sepultado.
Resucitó al tercer día, según las Escrituras,
subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre.
De nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creemos en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Reconocemos un solo Bautismo
para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.

Oración de los Fieles.

Padre, te suplicamos por tu santa Iglesia Católica.
Que todos seamos uno.

Concede que todos los miembros de la Iglesia te sirvan en verdad y humildad.

Que tu Nombre sea glorificado por todo el género humano.

Te pedimos por todos los obispos, sacerdotes y diáconos.

Que sean fieles ministros de tu Palabra y Sacramentos.

Te pedimos por cuantos gobiernan y ejercen autoridad en todas las naciones del mundo.

Que haya justicia y paz en la tierra.

Danos gracia para hacer tu voluntad en todo cuanto emprendamos.

Que nuestras obras sean agradables a tus ojos.

Ten compasión de los que sufren de dolor o angustia.

Que sean librados de sus aflicciones.

Otorga descanso eterno a los difuntos.

Que sobre ellos resplandezca la luz perpetua.

Te alabamos por tus santos que han entrado en el gozo del Señor.

Que también nosotros tengamos parte en tu reino celestial.

Oremos por nuestras necesidades y las de los demás.

El celebrante dice:

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy”: No mires nuestros pecados sino la fe de tu Iglesia; y concédenos la paz y la unidad de esa Ciudad celestial; donde con el Padre y el Espíritu Santo tú vives y reinas ahora y por siempre.

Amén.

Confesión de Pecado

Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

Puede guardarse un período de silencio.

Dios de misericordia,

confesamos que hemos pecado contra ti

por pensamiento, palabra y obra,

por lo que hemos hecho

y lo que hemos dejado de hacer.

No te hemos amado con todo el corazón;

no hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

Sincera y humildemente nos arrepentimos.

Por amor de tu Hijo Jesucristo,

ten piedad de nosotros y perdónanos;

así tu voluntad será nuestra alegría

y andaremos por tus caminos,

para gloria de tu Nombre. Amén.

El Sacerdote puesto de pie, dice:

Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les conserve en la vida eterna. **Amén.**

La Paz

La paz del Señor sea siempre con ustedes.

Y con tu espíritu.

SANTA COMUNIÓN

Himno del Ofertorio

Te Presentamos

Flor y Canto No. 557

Estrillo

Te presentamos el vino y el pan.

Bendito seas por siempre, Señor. (*bis*)

Estrofas

1. Bendito seas, Señor,
por este pan que nos diste,
fruto de la tierra y del trabajo
de los hombres.

2. Bendito seas, Señor,
el vino Tu nos lo diste,
fruto de la tierra y del trabajo
de los hombres.

La Gran Plegaria Eucarística

El Señor sea con ustedes.

Y con tu espíritu.

Elevemos los corazones.

Los elevamos al Señor.

Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Es justo darle gracias y alabanza.

El Celebrante continúa

En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra.

Por nuestro Señor Jesucristo, quien el primer día de la semana venció a la muerte y al sepulcro, y por su gloriosa resurrección nos abrió el camino de la vida eterna.

Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Ángeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

Santo, santo, santo es el Señor, (3x)
Dios del universo, Santo es el Señor.
Llenos están el cielo y la tierra;
Llenos están el cielo de tu gloria.
¡Hosanna! ¡Hosanna! ¡Hosanna! en el cielo!
Dios del universo, Santo es el Señor.
Bendito el que viene en nombre del Señor.—
Hosanna! Hosanna! Hosanna! en el cielo!
Dios del universo, Santo es el Señor.

Padre Santo y bondadoso: En tu amor infinito nos hiciste para ti, y cuando caímos en pecado y quedamos esclavos del mal y de la muerte, tú, en tu misericordia, enviaste a Jesucristo, tu Hijo único y eterno, para compartir nuestra naturaleza humana, para vivir y morir como uno de nosotros, y así reconciliarnos contigo, el Dios y Padre de todos.

Extendió sus brazos sobre la cruz y se ofreció en obediencia a tu voluntad, un sacrificio perfecto por todo el mundo.

En la noche en que fue entregado al sufrimiento y a la muerte, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: "Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío".

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: "Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío".

Por tanto, proclamamos el misterio de fe:

Cristo ha muerto.

Cristo ha resucitado.

Cristo volverá.

Padre, en este sacrificio de alabanza y acción de gracias, celebramos el memorial de nuestra redención. Recordando su muerte, resurrección y ascensión, te ofrecemos estos dones.

Santificalos con tu Espíritu Santo, y así serán para tu pueblo el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, la santa comida y la santa bebida de la vida nueva en él que no tiene fin. Santifiquemos también, para que recibamos fielmente este Santo Sacramento y seamos perseverantes en tu servicio en paz y unidad. Y en el día postrero, llévanos con todos tus santos al gozo de tu reino eterno.

Todo esto te pedimos por tu Hijo Jesucristo. Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre.

Todos cantamos **Amén, amén, amén, amén, amén.**

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó.

**Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre,
venga tu reino, hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria,
ahora y por siempre. Amén.**

Fracción del Pan

El Celebrante parte el Pan consagrado.

¡Aleluya! Cristo, nuestra Pascua, se ha sacrificado por nosotros.
¡Celebremos la fiesta! ¡Aleluya!

Todos cantamos:

Aleluya, aleluya, aleluya
Aleluya, aleluya, aleluya;
Jesús resucitó, Él es el amor
Jesús es nuestra Pascua
y por nosotros
se ha sacrificado;

La diestra del Señor
ha hecho prodigios
La diestra del Señor
nos ha salvado;
Aleluya, aleluya, aleluya
Aleluya, aleluya, aleluya.

Celebrante

Los Dones de Dios para ustedes el Pueblo de Dios.

Canto de Comunión

Bendito, Bendito

Flor y Canto No. 524

Estrofas

1. Bendito, bendito, bendito sea Dios,
Los ángeles cantan
y alaban a Dios. (bis)

2. Jesús de mi alma, te doy mi corazón
Y a cambio te pido,
me des tu bendición (bis)

3. Adoro en la hostia el cuerpo de Jesús
Su sangre preciosa
que dio por mi en la cruz (bis)

4. A tus plantas llego confuso de dolor
De todas mis culpas
imploro tu perdón (bis)

5. Yo creo Dios mío que estás en el altar,
Oculto en la hostia,
te vengo a adorar. (bis)

6. Oh cielo y tierra, decid a una voz,
Bendito, por siempre,
bendito sea Dios (bis)

Después de la Comunión, el Celebrante dice

Oremos.

Eterno Dios, Padre celestial, en tu bondad nos has aceptado como miembros vivos de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo; nos has nutrido con alimento espiritual en el Sacramento de su Cuerpo y de su Sangre. Envíanos ahora en paz al mundo; revístenos de fuerza y de valor para amarte y servirte con alegría y sencillez de corazón; por Cristo nuestro Señor. Amén.

Bendición.

El Celebrante bendice al pueblo, y el pueblo responde, Amén.

Y la bendición de Dios omnipotente, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, sea con ustedes y more con ustedes eternamente. **Amén.**

Envió o Despedida.

El diácono despide al pueblo, quién responderá.

Demos gracias a Dios.

Canto de Salida.

Entre Tus Manos

Flor y Canto No. 671

Estrillo

Entre Tus manos, está mi vida Señor.
Entre Tus manos, pongo mi existir.
Hay que morir, para vivir.
Entre Tus manos, confío mi ser.

Estrofas

1. Si el grano, de trigo no muere,
si no muere, solo quedará;
pero si muere, en abundancia dará
un fruto eterno que no morirá.

3. Y si vivimos, para él vivimos,
Y si morimos, para él morimos
Sea que vivamos, o que muramos
Somos del Señor, somos del Señor.

2. Es mi anhelo, mi anhelo creciente
En el surco contigo morir;
Y fecunda será la simiente Señor
Revestida de Eterno vivir.

4. Cuando diere, por fruto una espiga,
A los rayos, de ardiente calor
Tu reinado, tendrá nueva vida de amor
En una Hostia, de eterno esplendor.

Type: Words and Music; First Line: Escuchen todos, la canción de la alegría, Letra: 13 13 con estribillo; trad. Música: Ludwig van Beethoven, 1770-1827; adapt. de Edward Hodges, 1796-1867. Contributors: HYMN TO JOY. Type: Words and Music; First Line: ¡Gloria! ¡Gloria! ¡Gloria al Señor! © 1984, OCP. Derechos reservados. Letra: Salmo 103 (104), 1. 24. 29-31. 34. Respuesta © 1970, Comisión Episcopal Española de Liturgia. Derechos reservados. Con las debidas licencias. Letra de las estrofas y música © 1989, OCP. Derechos reservados. Contributors: Pedro Rubalcava. Type: Words and Music; First Line: Tu palabra me llena, me llena, Señor © 1981, OCP. All rights reserved. Contributors: Raúl Carranza. Type: Words and Music; First Line: Te presentamos el vino y el pan © 1969, Juan A. Espinosa. Published by OCP. All rights reserved. Contributors: Juan Espinosa. Type: Words and Music; First Line: Santo, Santo, Santo, Santo es el Señor, Letra del Misal Romano © 1975, 1991, Conferencia Episcopal Mexicana. Derechos reservados. Administradora exclusiva en EE. UU.: US Conference of Catholic Bishops. Con las debidas licencias. Música © 2000, Jaime Cortez. Obra publicada por OCP. Derechos reservados. Contributors: Jaime Cortez. Type: Words and Music; First Line: ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Aleluya! Text and music: Misa Popular. Contributors: Misa Popular. País: Estados Unidos (Suroeste). Type: Words and Music; First Line: Bendito, bendito, bendito sea Dios, Text and music: Traditional. Contributors: Tradicional. Type: Words and Music; First Line: Entre tus manos está mi vida, Text: Verse 1 based on John 12:24; verse 3 based on Romans 14:8; refrain, Ray Repp; verses, anon. Music: Verse 3, traditional. Refrain music and text and verses 1, 2 and 4 music © 1967, Otter Creek Music. All rights reserved. Exclusive agent: OCP. Contributors: Ray Repp. Derechos reservados. Usado con permiso.

All musical selections reproduced in this leaflet are licensed by OneLicense, #A-732660. All rights reserved.

LÍDERES DEL SERVICIO The Rev. Brian Gregory, *celebrante* • The Rev. Michael Beatón Oakley, *diácono* • Isaura Fernandez, guitarra.
Lectora: Andrea Castro / Max Minjares y Leo Minjares, técnicos de audio y video.



Iglesia Episcopal de San Juan
114 20th Avenue Southeast
Olympia, Washington 98501

(360) 352-8527
www.stjohnsoly.org
facebook.com/stjohnsolympia